

PRÁCTICA 1 — INFORME

FONDO DE PANTALLA

Al enfrentarse a esta práctica, lo primero que hay que analizar es cuál es el objetivo de un fondo de pantalla y dentro de qué parámetros generales creemos que tiene que situarse.

En mi opinión, un fondo de pantalla debe ser un elemento decorativo que no interfiera en la buena legibilidad del interfaz del sistema y de los distintos programas. Muchos de los *wallpapers* que existen suelen pecar de un exceso de espectacularidad o barroquismo que les impide realizar su función de forma eficiente.

Sin embargo, descartado este riesgo por las inevitables carencias técnicas y artísticas, el mayor peligro es dejarse influir demasiado por la cantidad de excelentes ejemplos de los que disponemos en todos los ordenadores y en innumerables webs dedicadas a este verdadero arte decorativo de nuestros días.

LA IDEA

Junto con las directrices del ejercicio, lo que en un principio podría considerarse un hándicap (la falta de dominio de la herramienta) se convierte en una ventaja a la hora de plantear la práctica. La única manera de afrontar el problema es buscar la sencillez y centrarse en el contraste de color y la creación de un motivo.

Por tanto, lo mejor parece ser huir de cualquier intento de representación figurativa y generar una repetición de formas geométricas distribuidas de una manera atractiva y colorista.

Tras la búsqueda de inspiración en libros y revistas (para intentar no beber en exceso de los fondos de pantalla ya existentes), y varios intentos fallidos, me viene a la mente la imagen de un mosaico... color y posibilidades infinitas a partir de formas geométricas sencillas.

EL COLOR

Antes de plantear cualquier esbozo de composición, merece la pena centrarse en el color ya que es el objeto principal de la práctica.

Lo primero es elegir el color básico de la composición (un amarillento oscuro), el que correspondería a una tesela nueva perfecta, y luego buscar los contrastes tonales de claro-oscuro que permitirán reflejar, mediante degradados, las imperfecciones de las piezas y darán sensación de paso de tiempo.

A continuación, buscamos un contraste más radical con un segundo color que nos servirá para realizar algún motivo decorativo. Ante la calidez del amarillo, la frialdad de su complementario azul se usará para romper la uniformidad del mosaico.

La posibilidad de añadir más colores es tentadora pero creo que el criterio de simplicidad tiene que prevalecer cuando no existe una seguridad razonable en el buen uso de una paleta demasiado ambiciosa de colores.

LA COMPOSICIÓN

Por la propia naturaleza del motivo escogido, basado en cuadrados, la composición ha de resultar necesariamente equilibrada y sencilla.

Las teselas se distribuyen de forma simétrica y regular sobre un enrejado que cubre toda la imagen. Sin embargo, para evitar una aburrida repetición de cientos de cuadrados y reforzar el efecto mosaico, las piezas presentan ligeras rotaciones y las líneas horizontales que separan las filas y las columnas no son del todo rectas. Se consigue así mayor movimiento y realismo.

En este mismo intento de romper la regularidad, aparecen dos cenefas azules en la parte inferior de la imagen. Las cenefas hacen que todo el peso de la estructura caiga, dejando «libre» para el trabajo la mayor parte de la superficie de la pantalla.

El azul hubiese permitido generar diferentes motivos con los que crear más contrastes compositivos y modificar las fuerzas perceptuales predominantes pero, una vez más, la prudencia aconseja no recargar más allá de lo razonable el mosaico.

Por último, para dar más vida a la composición, los degradados y los distintos efectos irregulares que salpican la imagen confieren por si solos textura al mosaico sin necesidad de otros recursos técnicos.

EL FORMATO

Tras hacer diferentes pruebas para cerrar la imagen, me he decantado por el formato JPEG. Por las exigencias de tamaño, la gran cantidad de tonos del archivo original se pierden en el formato GIF. El JPEG conserva mejor los matices. Este mayor colorido genera la sensación de una imagen más «pixelada» pero, precisamente, esta aparente pérdida de definición refuerza la sensación de textura que se buscaba.

UNA CONSIDERACIÓN FINAL

Aunque sé que no me corresponde analizar el resultado, sólo quiero comentar la pequeña traición perpetrada en relación con la declaración de intenciones inicial.

Una vez probado, el fondo de pantalla resulta demasiado luminoso y dificulta la visibilidad de las carpetas y menús... pero a estas alturas ya no hay tiempo material para buscar unos colores más respetuosos con el interfaz.

José M^a Díaz de Mendivil Pérez